Prólogo

Vaya por delante un aviso al lector que tiene en sus manos este libro: así como este prólogo es perfectamente prescindible, la presentación de los coordinadores merece una lectura cuidadosa. En muy poco espacio y con un lenguaje llano han condensado mucho del pensamiento actual en educación médica gracias a su experiencia docente que, lejos de volverlos rutinarios, los ha llevado a la maestría profesional. No puedo por más que adherirme a lo que exponen y, haciendo mías sus palabras, concluir con ellas este prólogo para no ser redundante e innecesario.

Dicho esto, sin embargo, no puedo desaprovechar la ocasión que se me ofrece para expresar alguna opinión sobre esta obra y la institución que la edita. Para comenzar, es preciso advertir al lector que esta obra no es lo que parece. A primera vista puede parecer que se trate de un recetario describiendo los ingredientes y los procedimientos para cocinar un ágape de la nueva cocina educativa, pero es mucho más que eso. Los coordinadores, en los capítulos doctrinales, de la complejidad teórica destilan la moderna educación médica, un producto inteligible y de fácil lectura, gracias a su extensa experiencia docente. Su estilo directo y llano no debe engañar a los lectores haciéndoles creer que se trata tan solo de una recolección de experiencias empíricas. Aunque algo haya de ello, este libro tiene mucho más, porque está escrito desde la experiencia, pero también desde la *autoritas* del conocimiento utilizado, lo que permite a los coordinadores abandonar todo hieratismo académico. Que nadie se llame a engaño, pues la sabiduría experimentada no requiere acompañarse de erudición.

Ninguna tarea es tan sencilla como para que no pueda hacerse mal, y el ABP no es fácil de hacer bien. Por ello los coordinadores han recopilado un número de casos que ejemplifican la puesta en práctica del conocimiento. El conocimiento, incluyendo las teorías educativas, por lo general es abstracto y pretende ser generalizable, en tanto que su aplicación es siempre contextualizada. Si bien el conocimiento es imprescindible, lo que de verdad importa al educador, más que cuánto conocimiento pueda haberse adquirido, es lo que puede hacerse con el conocimiento acumulado. Los problemas para el aprendizaje que han recopilado los coordinadores hacen evidente que ellos, además de conocer las bases teóricas del ABP, acumulan años de experiencia en su utilización.

Este libro debería llegar a todos cuantos aspiran a desarrollar una carrera docente y también a todos los que ya están inmersos en ella. Es un libro al que le ha llegado su momento. En esta segunda década del tercer milenio, nadie debería acceder a la docencia exclusivamente basándose en los conocimientos adquiridos en los contenidos de su disciplina. Siendo éstos imprescindibles, deben complementarse con los conocimientos acerca de los procesos educativos para poder iniciar una carrera académica. Hoy día, la función tutorial y la capacidad para generar materiales educativos forman parte del quehacer del educador médico, y el ABP constituye un enfoque docente insoslayable para las instituciones educativas socialmente responsables. Los cambios en la cultura institucional que precisan nuestras facultades difícilmente podrán darse si sus equipos humanos no disponen de

las oportunidades para desarrollarse como educadores. Esta obra es un gran instrumento para facilitar la incorporación del ABP en el entorno de muestras instituciones educativas.

No quisiera acabar sin hacer mención expresa de la institución que edita estos Cuadernos, la Fundación Dr. Antonio Esteve, y del personaje a quien pretende honrar y recordar con su meritoria actividad. Dos generaciones de mi familia (Antoni y Josep Oriol Anguera, y Josep y Albert Oriol Bosch) han gozado de la amistad y generosidad del Dr. Antoni Esteve i Subirana y de su primogénito el Dr. Josep Esteve i Soler. Una amistad que se fundamentó en el interés científico compartido por Antoni Esteve y Antoni Oriol, plasmado en publicaciones como *Estado actual de la farmacología arsenical,* editado hace más de 70 años en la serie de monografías de *Terapéutica General* por la Editorial Miguel Servet, pero también con raíces de solidaridad muy profundas asentadas en las vivencias compartidas durante la guerra civil y el exilio. La amistad entre los miembros de esta primera generación se trasladó a la siguiente, y la familia Oriol ha continuado beneficiándose de la generosidad de los Esteve a lo largo de los años, por lo que deseo dejar constancia aquí y ahora de nuestro agradecimiento.

Albert Oriol Bosch
Presidente de la Fundación Educación Médica

Barcelona, julio de 2013